
PRESENTACIÓN

Una vez más, presentamos la Revista Española de Desarrollo y Cooperación con la intención y la esperanza de que sea del mayor interés para todos aquellos que, profesional o voluntariamente se dedican a la cooperación. Por eso, como siempre, presentamos una serie de artículos que, esperamos, ayuden a la reflexión, a la creación de un cuerpo de doctrina en el que las acciones de cooperación puedan enmarcarse, pero que proporcionen a la vez una información práctica para mejorar estas acciones.

Por eso, hemos elegido esta vez como tema central la Financiación de la Cooperación para el Desarrollo, como un área del mayor interés, lógicamente, para todos los actores de la Cooperación, del Norte o del Sur, financiadores o receptores. Lamentablemente, las necesidades son demasiadas para unos recursos escasos, en un mundo cada vez más complejo, más abierto pero donde las posibilidades de tomar el tren del desarrollo no son las mismas para todos, ni mucho menos. En un momento en el que la visión del desarrollo está cambiando, cuando estamos de acuerdo en que la cooperación debe ser una responsabilidad de los que proporcionan la ayuda pero sobre todo de los que la reciben, que deben ser quienes se encarguen de emplear esos recursos de forma que generen unos mecanismos que permitan a la población salir de una vez por todas de la pobreza, están surgiendo nuevas formas de proporcionar recursos y de emplearlos.

Así, siguiendo el nuevo Enfoque de Asociación para el Desarrollo, propugnado principalmente por el Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (CAD de la OCDE), se pone el acento en la toma de responsabilidades por los propios países del Sur, en su participación en la lucha contra el subdesarrollo, tanto desde el Gobierno como desde la población civil y las ONG. Uno de los artículos que presentamos revisa los mecanismos de partenariado entre ONG belgas y ONG de los países del llamado Sur, a cargo de Joaquín Tasso y Olivier Bribosia, en los que los propios países receptores participan activamente.

Entre las nuevas tendencias, es notorio el lugar que está ocupando el sector privado en la cooperación. Una de las novedades es la llamada “financiación ética”: las empresas deben cumplir un cierto código de solidaridad con los países más desfavorecidos. Aldo Moauro, economista italiano, analiza en su artículo el nacimiento y desarrollo del sector de la financiación ética en Italia. Por otro lado, hay que señalar la creación de varios Fondos de Inversión

éticos, como el que analiza Alberto Sánchez, del Banco Central Hispano. Cecilia Carballo, Felipe Carballo y Juan Manuel Toledano aportan una reflexión profunda y global sobre el importante papel que el sector privado está jugando en estos momentos en el desarrollo de los países del Sur, como principales inversores externos, que sin embargo no siempre se rigen por criterios de desarrollo. Por último, en relación con el auge del sector privado, destacamos la colaboración de Nejira Nalic, responsable de BOSPO, una institución responsable de la concesión y el seguimiento de microcréditos en Bosnia Herzegovina, para dar una visión práctica del funcionamiento, las ventajas y los inconvenientes de un instrumento que cada día cuenta con más partidarios entre todos los actores de la cooperación, como una forma de incorporar a los sectores más desfavorecidos de todos los países a la economía productiva, de manera que ellos mismos puedan encontrar un modo de vida digno y estable.

Pero no podíamos olvidar el tema que más polémica está causando en estos momentos, junto con la tan traída y tan llevada “globalización”, que es la deuda externa. Jaime Atienza, responsable de la Campaña “Deuda externa, ¿deuda eterna?” hace un análisis exhaustivo en otro de los artículos de las consecuencias que la deuda externa ha tenido y tiene para los países que la sufren, especialmente desde la década de los 80, con los planes de ajuste de las instituciones financieras internacionales, y las nuevas perspectivas que abren ciertas actitudes favorables a la condonación de la deuda, sin la cual parece prácticamente imposible que muchos países superen el bache en el que se encuentran sumidos. Nuestra Sección de Cooperación Descentralizada trata también este tema: Santiago de Miguel, de Dirección General de Cooperación para el Desarrollo y Voluntariado de la Comunidad de Madrid, analiza el papel que la cooperación descentralizada puede jugar en la superación de la deuda externa.

Nuestra otra Sección fija, sobre Cooperación Europea, también trata de los más desfavorecidos: Francesc Granell resume las conclusiones y las consecuencias de la Cumbre de El Cairo entre Europa y el continente que más dificultades parece tener en este momento, como es África, y explica lo que puede significar esta Cumbre para el futuro de la población africana.

Finalmente, hemos incorporado varios artículos de interés sobre otros temas variados: Daniel García analiza el papel del Consejo de Europa en la cooperación para el Desarrollo, un papel poco conocido pero no sin interés; Javier Bernabé estudia el papel de los medios de comunicación y de las ONG en el tratamiento de la información relacionada con los países en desarrollo, y Mauricio Dorfler retrata los cambios en Bolivia en los últimos tiempos, su

carrera hacia la democratización y el desarrollo, y el papel que España ha jugado y juega aún ahora en este proceso.

Y, como siempre, incluimos documentos de interés práctico, como el Informe del Consejo de Desarrollo de la Unión Europea del mes de abril y varias reseñas sobre documentos, libros e instituciones de interés.

Una vez más, damos las gracias a los autores que han colaborado con nosotros, a nuestros lectores, y les deseamos un gran éxito en su trabajo a favor del desarrollo de todos los países. Nosotros seguiremos esforzándonos, aportando nuestro granito de arena a través de nuestra Revista.

Cecilia Carballo
Elena Pérez-Villanueva
Coordinadoras